

Lucha y jamás te rindas

Laia Tienda



Capítulo 1

¿POR QUÉ HUIMOS DE LOS PROBLEMAS Y LAS SITUACIONES LÍMITES?

Las situaciones límite desgraciadamente son parte de la condición humana, como vivir, relacionarse, fracasar, etc.

A veces, en nuestra vida cotidiana, solemos aislarnos en una burbuja por miedo a equivocarnos, a fracasar, al rechazo, o simplemente para evitar hacer daño a otras personas. Nos aislamos para no tener que hablar, nos callamos todo lo que pasa a nuestro alrededor o lo que nos molesta por ese miedo. Huimos de las situaciones límites frecuentemente haciendo como si no existieran. Entonces cuando ocurren, nos sorprenden, y a pesar de que sabíamos que tarde o temprano pasarían, sufrimos.

Huimos de los problemas por miedo a que ese peligro pueda cambiarnos completamente como personas o incluso modificar nuestra vida. Huir parece la solución más fácil, pero realmente no lo es. Los problemas deben afrontarse.

Tenemos entonces que comenzar a configurar esta cuestión que nos atañe, si tenemos un problema no es para dejarlo a un lado, no es para olvidarnos que existe y pretender que se resuelva solo por arte de magia, cuántas veces hacemos la vista gorda frente a un problema y cuando alguien se atreve a resolverlo nosotros volvemos y hacemos de jueces.

Todos los problemas que existen en tu vida son para resolverlos, no tienes por qué armar un drama con ello, tienes la enorme responsabilidad de resolver esta cuestión, recuerda que si se te presenta un problema es porque estas capacitado para solventarlo.

Y para terminar como un consejo personal me gustaría daros fuerzas para seguir adelante cuando os sintáis vacíos por dentro, cuando la soledad os llame a la puerta, cuando estéis perdidos y sin rumbo; incluso cuando no os apetezca hacer nada, así como cuando no tengáis ningún propósito, sueño o ilusión. Con esto quiero decir que cuando no veáis ninguna buena razón para continuar, la busquéis. Porque la vida es un reto tras otro, porque has luchado mucho hasta llegar aquí y estás preparado para seguir haciéndolo, porque el motivo merece la pena y mucha gente daría lo que fuera para estar en tu pellejo, porque el dolor de los errores se ha convertido en experiencia, porque es hora de actuar y de que hablen las acciones, porque el pasado quedó atrás. Porque cada problema tiene una solución. Si no, no es un problema.

Porque tropezarás, te caerás, te equivocarás, sudarás, llorarás, vencerás mil tentaciones, encajarás golpes y quizás gritos de dolor antes de llegar al final. Pero lo harás sin haber perdido el valor y sin haber faltado a la promesa que te hiciste. Pase lo que pase, habrá merecido la pena.

Laia Tienda